



MI VOTO

JOSÉ AGUSTÍN
GOYTISOLO

Detrás de un bigote

Hace ya meses que mi cuñado **Luis Carandell** no deja de preguntarme a cada rato: **"Pepe, ¿tú qué crees que puede haber detrás del espesísimo y preponderante bigote de jefe de filas de los populares?, ¿otra democracia orgánica?, ¿familia, municipio y nada de sindicato como no sea vertical?"** Y así me acribilla a preguntas, preguntas de las que él, con su olfato de un pura sangre periodístico, conoce de sobras las respuestas aplicables al caso.

Preguntar es de sabios, y **Luis Carandell** es un hombre sabio. Pero a sus preguntas, que como digo traen la contestación puesta, les voy a añadir yo alguna que otra contestación.

Detrás de este insólito bigote puede no haber absolutamente nada más que un labio superior anchísimo, no necesariamente leporino. Detrás de ese bigote puede esconderse aquello de **"primero el orden público y después ya veremos"**. O bien: **"Privatizar la enseñanza, la asistencia sanitaria y todas las prestaciones sociales es cosa buena"**. Para él, claro y también, detrás de esta bizarra pilosidad está la idea de afeitarnos a todos los que no tenemos bigote y en seco, cosa muy dolorosa, como pueden ustedes imaginar.

El que avisa es un traidor de su propio espanto. Detrás del tal bigote puede estar marcada indeleblemente una frase de su predecesor: **"La calle es mía"**.